

**Segundas Jornadas de Historia de la Patagonia
Universidad Nacional del Comahue
2, 3 y 4 de Noviembre de 2006**

Mesa N° 6: Historia social: organizaciones y conflictos.

Coordinadores: Dr. Enrique Masés (Gehiso – Unco) y Mag. Edda Crespo (UNPSJB)

Autor: Gabriel Carrizo. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, Sede Comodoro Rivadavia.

“Los trabajadores y su tiempo libre. El fútbol en las comunidades obreras de Comodoro Rivadavia durante las primeras décadas del siglo XX”*

¿Por qué el fútbol?

Este trabajo pretende avanzar en el análisis de los espacios de recreación en donde los trabajadores elaboraron su pertenencia a las distintas comunidades obreras¹ de Comodoro Rivadavia². La práctica del fútbol permitió la consolidación de lazos entre los trabajadores como una forma de integración que fortalecía los vínculos establecidos en los ámbitos laborales y los clubes se constituyeron en espacios en donde construyeron un lugar de participación, sobre todo en períodos de desorganización sindical. En este sentido, abordaremos los distintos modos de regulación de dicho deporte, provenientes de aquellos sectores que evidenciaban cierta preocupación en cuanto al manejo del tiempo libre por parte de los trabajadores y los modos de resistencia implementados. Particularmente nos interesan las estrategias puestas en juego por los funcionarios de las empresas petroleras y la Congregación Salesiana para intervenir en aquellos espacios situados fuera de los ámbitos laborales.

* Este artículo retoma los distintos avances que formaron parte del Proyecto de investigación “Comunidades mineras, prácticas asociativas y construcción de la ciudadanía en la zona litoral del Golfo San Jorge. Comodoro Rivadavia y Caleta Olivia, 1901-1955”, CIUNPAT, Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco. Directora externa: Dra. Mirta Lobato y Directora in situ: Prof. Edda Crespo.

¹ Para Mirta Lobato en una comunidad obrera no se encuentran separados los conceptos de comunidad y clase ya que se trata de dos facetas relacionadas con la experiencia de los trabajadores. En este sentido, empleo y comunidad se encuentran entrelazados; es por ello que nos interesa la vinculación entre la fábrica / empresa con el orden social y político en el cual se enmarca (Lobato, 2001; Crespo, 2005). Para una crítica de las categorías “enclave”, “masa aislada” e “institución total” véase (Masés y otros, 1994).

² Comodoro Rivadavia fue fundada en 1901 y en sus orígenes estuvo vinculada al puerto y la actividad ganadera, pero desde el descubrimiento del petróleo en 1907 a través de una expedición dependiente del Estado Argentino, la actividad extractiva se transformó en el pilar económico de la zona litoral del Golfo San Jorge. Desde 1910, la Dirección General de la Explotación Nacional del Petróleo de Comodoro Rivadavia, dependiente del Ministerio de Agricultura, tuvo a su cargo las tareas de producción y venta de petróleo. En 1922, el gobierno nacional reorganizó la empresa petrolera estatal bajo el nombre de Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF). También desde las primeras décadas, fueron asentándose en las adyacencias de la empresa petrolera numerosos barrios cuyo surgimiento estaba vinculado con la instalación de campamentos petroleros. Paralelamente a este proceso, fueron constituyéndose otros barrios asociados a las empresas que se asentaron en la zona a partir de la década del 20. Así fueron surgiendo núcleos poblacionales en el campamento de Ferrocarriles del Estado, en km. 5, en la Compañía Ferrocarrilera de Petróleo en km. 8, en Diadema Argentina de km. 27 y en la Compañía Astra de km. 20 (éstas tres últimas empresas eran de capitales privados) (Marquez – Palma Godoy, 1993 y 1995; Torres, 1995; Crespo, 1991).

El avance del asociacionismo en ámbitos vinculados a la utilización del tiempo libre por parte de los trabajadores petroleros de la Patagonia central (Crespo, 2001; Carrizo, 2005) no ha sido suficientemente explorado. Por ello, mediante el análisis de la prensa local y publicaciones referidas a la difusión del fútbol y los aportes de la historia social buscamos dar a conocer el lugar del deporte en la experiencia de los trabajadores.

En cuanto a la organización del artículo, en primer lugar describiremos el proceso de expansión de la práctica del fútbol en Patagonia en general y en Comodoro Rivadavia en particular, teniendo en cuenta el protagonismo de los trabajadores en la conformación de ámbitos de sociabilidad y construcción identitaria en los distintos campamentos de explotación petrolífera. Posteriormente, nos detendremos en los distintos modos de regulación de dichas prácticas, provenientes de aquellos sectores que evidenciaban cierta preocupación en cuanto al manejo del tiempo libre por parte de los trabajadores y los modos de resistencia implementados. Finalmente, expondremos nuestra reflexiones finales.

Difusión del fútbol en Patagonia y organización del fútbol en Comodoro Rivadavia

Julio Frydenberg ha caracterizado la popularización de la práctica del fútbol asociada al proceso de formación de los sectores populares porteños y de su cultura, a principios del siglo XX. El fútbol, como juego reglamentario, nació en Inglaterra hacia mediados de la década de 1860 y a la década siguiente, ya se practicaba en Buenos Aires entre los residentes ingleses de la época. Fueron los educadores de los colegios de la colonia inglesa los principales difusores del fútbol, transformándose en práctica cotidiana para los escolares, tanto ingleses como aquellos que pertenecían a la elite dirigente criolla. Esta popularización del fútbol coincidió con las etapas iniciales del proceso de formación de los sectores populares y fue la juventud quien encarnó dicho proceso a través de la formación de clubes, muchos de los cuales apenas contaban con once socios. Así, *“el fútbol se fue integrando a un conjunto de nuevas experiencias de sociabilidad, en este caso asociadas sólo a la juventud masculina. La adopción de la práctica futbolística por los jóvenes de los sectores populares quedó indisolublemente ligada al esparcimiento y al uso placentero del ocio, junto a experiencias que fueron más allá de la mera utilización del tiempo libre como la organización de clubes de fútbol”* (Frydenberg, 1997).

Desde las primeras décadas del siglo XX, la expansión del fútbol adquirió no solamente un notable crecimiento en el pueblo de Comodoro Rivadavia y en las comunidades obreras adyacentes sino también en las distintas poblaciones de la Patagonia. La prensa de la época se hacía eco del constante progreso del deporte, particularmente aquellas entidades que en las regiones patagónicas perseguían “tan elevada finalidad”. Se elogiaba la difusión del fútbol en el sur del territorio,

“especialmente por los constantes sacrificios que ella supone, pues están obligadas a desarrollar su acción en un ambiente demasiado alejado del centro donde esa clase de actividades es más intensa, aparte de que deben luchar, también, con la falta de recursos propia de las sociedades que carecen del apoyo oficial y tienen limitados sus ingresos a los que provienen, únicamente, de las cuotas mensuales o anuales que abonan los asociados”. El crecimiento de la práctica del fútbol parece confirmarlo una nota de la Revista Argentina Austral, titulada “La Patagonia deportiva”:

“en el sur argentino, el football toma rápido incremento. Es halagador comprobarlo en las numerosas instituciones cuya fundación es un hecho, ante la iniciativa de los más entusiastas. En la mayoría de las localidades se disputan campeonatos perfectamente organizados y reglamentados y, frecuentemente, se realizan partidos interlocales e interterritoriales para lo cual se instituyen valiosos trofeos. La concurrencia de aficionados a los capos de juego no es escasa y está poseída de un entusiasmo que permite creer en el porvenir de esa clase de actividades. De otra forma no se justificarían las jiras(sic) que, aunque excepcionales, han realizado al sur equipos pertenecientes a clubs de la Capital Federal”.³

La proliferación de equipos de fútbol en la Patagonia fue adquiriendo importancia en varias regiones, sobre todo a partir de la década del veinte⁴ y estuvo vinculada a dos objetivos: moralizar y disciplinar a determinados sectores de la sociedad (sobre todo los populares) y por medio de este deporte argentinizar un territorio que hasta ese momento mantenía un débil lazo con el conjunto de la nación, cuestión largamente denunciada por los propios pobladores.

³ *Revista Argentina Austral*, 1 de Mayo de 1930, año I, N° 11, p. 55.

⁴ En el pueblo de Esquel, que por esos años contaba con mil quinientos habitantes, surgieron los primeros torneos de fútbol de la zona cordillerana en el cual competían extranjeros con criollos, o vecinos de Esquel con la Colonia 16 de Octubre. En 1927 se fundaría el Club Atlético Argentino y en 1930 el Club Independiente Deportivo. En 1934 nacería uno de los más importantes clubes de fútbol de la zona: San Martín. En Octubre de 1943 recién se crearía en Esquel la Liga de Fútbol del Oeste del Chubut, agrupando también a Clubes de la zona como Fontana de Trevelin y Los Alerces del Lago Futalaufquen (Oriola, 2003). Brígida Baeza se ha referido a las variaciones en la denominación que tuvo el equipo de fútbol local, actualmente *Club social y deportivo Coronel Fontana*. Los galeses se presentaron como fanáticos del fútbol desde los inicios de los primeros equipos, hacia 1911 ya existía el equipo *Colonia 16 de Octubre*, que aparentemente es reemplazado hacia fines de 1930 por *Independiente*. El equipo *Colonia 16 de Octubre* hacia 1930 pasó a denominarse *Club Social y Deportivo Trevelin*, hasta que en 1942 adquirió su actual designación *Club Social y Deportivo Coronel Jorge Luis Fontana*. La descripción de estas modificaciones que fue sufriendo el equipo de fútbol local nos permite ver de qué manera el nombre del Coronel Fontana fue hegemonizando las denominaciones de los artefactos culturales de Trevelin, el nombre del *Coronel Fontana*. Históricamente los habitantes de Trevelin sintieron que la denominación de *Colonia 16 de Octubre* los representaba mucho más que la de *Fontana*, no sólo para emprendimientos económicos, sino también para elementos representativos como el fútbol. También preferían el festejo de la fiesta del *16 de Octubre* (fecha de creación de los Territorios Nacionales), frente a la del *25 de Noviembre*; aunque, en realidad era la segunda de las fechas la vinculada con la llegada de los primeros colonos a la frontera de Futaleufú. En este sentido, las cuestiones vinculadas a la imposición de nombres, fechas, monumentos, etc. eran espacios de negociación simbólica entre los galeses y las autoridades del ex- Territorio Nacional del Chubut. (Baeza, 2002)

Ese afán de nacionalización de los espacios sociales es posible observarlo a través de la participación de los distintos equipos de fútbol de manera frecuente en los festejos patrios. Los distintos 25 de Mayo, 9 de Julio o el 12 de Octubre, eran fechas en las cuales los clubes, teniendo en cuenta que recién a partir de la década del treinta comienzan a organizarse campeonatos locales, tenían la oportunidad de mostrar sus habilidades futbolísticas. Varios de los nombres de los equipos de fútbol remitían a expresiones nacionales, cuestión que revela la importancia que adquirió el fútbol para la difusión del amor a la patria.⁵ En la primera participación de entidades patagónicas en el Campeonato Argentino de fútbol de 1930, a través de los representantes de San Antonio Oeste y Comodoro Rivadavia, la prensa destacaba: “*Así se justifica, también, el auge enorme que ha adquirido el deporte nacional. Y todo cuanto en su bien haga, por más modesto que sea el aporte, ha de significar siempre, en todo momento y lugar, obra de sano y de positivo patriotismo*”.⁶

El proceso de popularización del fútbol en Comodoro Rivadavia se inscribió en el marco de una *explosión de asociacionismo*⁷ a partir de la segunda década del siglo XX. La participación dentro de los clubes, que permitían una primera experiencia democrática, perseguía fines culturales y se orientaba fundamentalmente al fortalecimiento de la dimensión recreativa. Los clubes de fútbol se alistaron dentro de las primeras prácticas asociativas y representaron un canal de participación comunitaria que permitía la expresión de cierta práctica democrática que no existía en otros ámbitos de las empresas. Como afirma Eduardo Archetti, “*los clubes y la práctica de deportes en la Argentina generaron espacios democráticos de participación y ayudaron a consolidar formas de sociedad civil originales*”(Archetti, 2001)

El primer encuentro oficial de fútbol, se llevó a cabo entre el Club Atlético Recreativo de Km. 3 (formado por empleados y obreros de la Explotación Nacional de Petróleo) y el conjunto de

⁵ Por ejemplo, en el año 1930 se funda en la localidad de Las Heras (Territorio Nacional de Santa Cruz) el denominado Club Argentino. Para el día de la inauguración de la cancha, el nuevo equipo disputa un partido con el equipo de Estancia Nueva Oriental. Se proyecta otro partido, esta vez en la Estancia para el día 12 de Octubre, Fiesta de la Raza. *Revista Argentina Austral*. 1 de Abril de 1930, Año I. N° 10, p 35.

⁶ *Ibíd.*

⁷ Esta explosión asociativa era destacada por los mismos contemporáneos: “En las últimas ediciones de *El Chubut* hemos tenido oportunidad de registrar la fundación de varios cuadros filodramáticos, centros recreativos y culturales y corporaciones deportivas y de recreo. Llama la atención estas manifestaciones concretas que dicen claramente el estado jovial de ánimo de nuestra población (inclusión hecha de los yacimientos petrolíferos) a pesar de las razones de medio ambiente que existen en contra. Efectivamente, la gente quiere divertirse. Todo no puede ser, entregarse al rudo trabajo y ascético aislamiento. Harta tristeza constituyen, el aspecto árido y desierto de la región, la hostilidad abrumadora del clima y la contemplación de la distancia. Nuestro medio social ha sido hasta hoy verdaderamente retraído en su desarrollo inicial. Ello encuentra justificación si se observa la calidad movible de la mayoría de su población que en su estado generalmente pasajera, ni tiene tiempo para dedicar a prácticas expansivas, ni halla circunstancias como demostrar su merecimiento. No obstante la hora del definitivo dedicamiento (sic) a derribar los muros que mantienen aislado a nuestro mundo social se aproxima, y mil formas serán ensayadas para conseguirlo, entre ellas podemos señalar los deseos de fundación de centros de índole recreativa, primera etapa, benigno pretexto para dulcificar el medio social. Decididamente, estos intentos merece que el éxito los corone, y así será sin duda porque ellos constituyen, más que un deseo personal una iniciativa de núcleo, una evidente necesidad social”. *Diario El Chubut*, 18 de junio de 1922, año II, N° 66, p, 1.

Juventud Unida de Comodoro Rivadavia, en el año 1916. En 1917, luego de separarse surgirían dos nuevos clubes: Club Empleados de YPF y Club Obreros de YPF, cuyo primer encuentro futbolístico data del mismo año. El club Empleados con el transcurso del tiempo se denominaría Tiro Federal, mientras que del conjunto de los obreros se formaría el club Germinal.⁸

CUADRO N° 1: Evolución de la cantidad de clubes y equipos de Fútbol en Comodoro Rivadavia y lugares en donde estaban situados.⁹

AÑO	CLUBES / EQUIPOS	CAMPAMENTO DE YPF	CAMPAMENTO DE EMPRESA DE CAPITALES PRIVADOS	“EL PUEBLO” DE COMODORO RIVADAVIA
1916	JUVENTUD UNIDA			x
1916	RECREATIVO	x		
1917	ALUMNI			x
1917	EMPLEADOS DE YPF	x		
1917	OBREROS DE YPF	x		
1917	EMPLEADOS	x		
1919	GERMINAL	x		
1919	ATLÉTICO INDEPENDIENTE			x
1921	COMFERPET		x	
1921	GIMNASIA Y ESGRIMA			x
1921	TIRO FEDERAL ARGENTINO	x		
1922	EXCURSIONISTAS DE PERFORACIÓN Y PRODUCCIÓN			
1922	COMPAÑÍA INDUSTRIAL Y COMERCIAL DE PETRÓLEO MANANTIAL ROSALES			
1922	PAMPERO			
1922	ARIEL	x		
1922	DEPORTIVO RIVADAVIA			x
1924	NACIONAL			x
1924	ASTRA		x	
1926	TALLERES	x		
1927	DEFENSORES DEL VALLE “D”	X		
1927	MOSCONI	X		
1927	COLEGIALES			

⁸ Entre otras características de los clubes – equipos de Comodoro Rivadavia, al igual que lo observado para el caso de Buenos Aires (Frydenber, 1996), no se encuentran nombres asociados a comunidades étnicas (Ezpeleta, 1951), siendo que para la década del 20 ya se encuentran varias asociaciones conformadas. (Marquez – Palma Godoy, 1993). También observamos muchos cambios de nombres a lo largo de la trayectoria de los distintos clubes (Paz Núñez, 1948). Los clubes que nacieron a fines de la década de 1910, no han sobrevivido. Hemos encontrado que sólo algunos clubes pertenecieron a lo que en ése entonces se llamaba “el pueblo” de Comodoro Rivadavia. Tal es el caso de los clubes Juventud Unida, Alumni, Independiente (posteriormente Gimnasia y Esgrima), Deportivo Rivadavia, Nacional (posteriormente Jorge Newbery) y Club Huracán. Para la década del 30, y teniendo en cuenta la desaparición de clubes y las fusiones, contamos solamente con dos clubes de fútbol: Jorge Newbery y Huracán.

⁹ Cuadro realizado en base al Álbum, el cincuentenario y el *Diario El Chubut* del año 1922, 1927 y 1930.

1927	LA TEHUELCHÉ			
1927	HURACÁN			x
1928	ATLÉTICO GENERAL SAAVEDRA	x		
1930	ALMACENES			
1930	SAN MARTÍN			
1931	MIGUEL AZCUÉNAGA	x		
1931	FERROCARRILES DEL ESTADO		x	
1932	DEPORTIVO DE EMPLEADOS DE YPF			
1933	ARGENTINOS DIADEMA			
1933	DEPORTIVO Y RECREATIVO ESCALANTE			
1933	OESTE JUNIORS	x		
1941	ATLÉTICO EL TRÈBOL			
1943	PRÒSPERO PALAZZO – EL TORDILLO			
1943	SAN MARTÍN AZCUÉNAGA	x		
1945	SOCIAL Y DEPORTIVO HOSPITAL PRESIDENTE ALVEAR	x		
S / F	MANANTIALES BEHR		x	
S / F	DEL CAMPAMENTO CAÑADÓN SECO	x		
S / F	MANANTIAL ROSALES		x	

La práctica del fútbol en Comodoro Rivadavia distaba de manifestarse armónicamente. En enero de 1933 se enfrentaron las primeras divisiones de Nacional y Gimnasia y Esgrima en un encuentro que terminó abruptamente cuando los *menssana* se retiraron del partido, a pesar de ir ganando por una mínima diferencia, después de un penal sancionado en su contra. El Diario El Chubut comentaba al respecto que

“en los primeros minutos del segundo tiempo, el field se convirtió en un campo de agramante; el referee Martín atajaba como podía la lluvia de golpes que caía sobre él(...); siendo los actores del grotesco sainete varios de los integrantes de los equipos, como así mismo los infaltables partidarios de unos y otros que emplean para ser espectadores de los encuentros el mismo espíritu y análogos procedimientos que para conquistar un fortín”.¹⁰

El partido fue uno de los primeros que se jugó en la primer cancha de la localidad, procurada por el Club Atlético Huracán¹¹. En el mismo artículo, el diario mencionaba en tono irónico que

“faltaba al flamante field su bautismo de sangre a fin de otorgarle carta de ciudadanía en nuestro ambiente. No era posible que siguiera siendo tan atrasado e inocente. Que en él no se

¹⁰ *Diario El Chubut*, 11 de Junio de 1933, p. 2.

¹¹ Esta asociación había sido creada en 1927 y tenía como directivos a Valentín Autalan (presidente), Andrés García López (vicepresidente), Domingo Hortensio Adano (secretario), Felipe Acosta (prosecretario), Enrique Verdeal (tesorero), Manuel Soto, Jorge Figueroa, José Rivas e Ignacio Morejón (vocales).

produjeran grescas, invasiones y castañazos y que no iniciara su historia de escenario de las actividades del football, deporte este cuya popularidad se debe en gran parte a aquellas expansiones a las que nuestros muchachos y parte del público se entregan para matizar el ambiente y brindar amenidad al juego rudimentario y monótono”.¹²

Eran repetidas las escenas de pugilato entre jugadores, árbitros y público. Luego de un partido entre el Club Huracán y Gimnasia y Esgrima, las peleas traspasarían el ámbito del campo de juego para desarrollarse en las calles del pueblo.¹³ En varias oportunidades, la práctica del fútbol generó consecuencias en la política local y viceversa.¹⁴ El fútbol era también un ámbito en el que se generaban liderazgos que reforzaban los partidarios, razón por la cual, los conflictos deben ser vistos como una expresión de las divisiones políticas de la elite local.¹⁵

Los desórdenes en las canchas de fútbol estaban en su apogeo y la tensión entre moralidad y corrección deportiva encontraba eco en la prensa.¹⁶ Desde las páginas periodísticas se instaba a los dirigentes a que identifiquen a los desordenados para evitarles el acceso a las canchas para de alguna manera resguardar la vida de los asiduos concurrentes que se veían perjudicados por los exaltados. En no pocas oportunidades, las grescas se desataban en aquellos encuentros futbolísticos protagonizados entre equipos del pueblo y de los yacimientos o empresas estatales.¹⁷

¹² *Diario El Chubut*, 11 de Junio de 1933, p. 2.

¹³ El *Diario el Chubut* informaba que “de resueltas del partido, excitados por un accidente habido en el juego, se encontraron en el calle los jóvenes Sánchez y Molina y se cambiaron varios golpes de puño interponiéndose Larrea, resultando de la refriega Molina lesionado. Creemos que estos espectáculos no debieran producirse y que la excitación y la animadversión deben concluirse para siempre dando lugar a una más completa camaradería que la que se observa desde algún tiempo a esta parte”. *Diario El Chubut*, 23 de Enero de 1928, Año VII, N° 872, p. 6.

¹⁴ Un jugador del Club Nacional, por medio de una carta al lector se lamentaba de que el presidente de su club no formara parte de la comisión de festejos que tenía la misión de organizar el carnaval: “sepan ese o esos señores que el Club Nacional si bien tiene a su cabeza un político que no hay que discutir, no por eso se debe dejar por rencores personales muy debajo a una institución que siempre ha prestado su concurso a quienes al parecer hoy la echaron al olvido y que no fomenta tampoco la política dentro de su seno como muchos creen”. *Diario El Chubut*. 11 de Febrero de 1928. Año VII. N° 881, p. 2.

¹⁵ Durante la tercera intervención (1927 – 1932) del poder estatal en los asuntos de la comuna local se generaría un particular conflicto que provocó la quita de un subsidio otorgado tiempo antes a Gimnasia y Esgrima. En el acontecimiento se entremezclaron varios factores: el enfrentamiento entre dos notables de la localidad como Pedro Ciarlotti y Casimiro Pella, la participación de este último en el gobierno intervencionista y la aparición de Huracán, todo ello atravesado por los vaivenes del radicalismo a nivel nacional. *Diario El Chubut*, 25 de Julio de 1929, p. 2; y *Diario El Chubut*, 27 de Julio de 1929, p. 2.

¹⁶ En el partido que disputaban los equipos de General Saavedra y Florentino Ameghino, los miembros de este último, una vez asegurado el partido con la obtención de tres goles, decidieron emborrachar a sus rivales, tratando de hacer gala de su superioridad. Esta circunstancia motivó que en los últimos momentos del encuentro deportivo, los defensores de General Saavedra desplegaran una serie de acciones violentas contra los delanteros de Ameghino. El *Diario El Chubut* sostenía: “sería de desear que los jugadores de football usaran con sus contrarios un poco más de cortesía, pues si bien es cierto que el “vinillo” a veces agrada a algunos de sus parciales no deja de ser menos cierto el hecho de que eso significa una burla sangrienta y una descortesía mayúscula con sus compañeros de juego”. *Diario El Chubut*, 24 de Enero de 1934.

¹⁷ Por ejemplo, en un partido realizado en el campo de juego del Club Huracán entre los equipos de Nacional y Ferrocarril del Estado, “se produjo un descomunal desorden, donde nuevamente se vio desenfundar revólveres después de apropiarse una tanda de golpes, mientras la policía que brillaba por su ausencia, no pudo intervenir. La creencia general de que la policía no puede intervenir en las canchas de football, da valor a los desordenados que se creen a cubierto de represalias por parte de ésta, y la desidia manifestada por la misma para intervenir con la energía necesaria

A pesar de la pretensión de desarrollar a través de la práctica del fútbol ciertas virtudes deportivas y morales en los primeros deportistas, y lograr un panorama armónico que contribuyera a la tranquila práctica de los diversos deportes, como hemos visto la rivalidad entre los equipos de fútbol era importante. Para el año 1934 la situación era más grave, cuestión que inquietaba a los pobladores a partir de los numerosos desordenes en los campos de fútbol.¹⁸ En esta instancia, el rol de los dirigentes era considerado fundamental, porque el deporte no solamente debía perseguir el perfeccionamiento físico sino que también debía alejar a la juventud de aquellos *centros del vicio*, para transformarse en la mejor *escuela de moral*.

La rivalidad entre los combinados del pueblo y los de los yacimientos tenía como trasfondo una lucha simbólica y residía en las difíciles relaciones entre las dos zonas de la ciudad¹⁹, causadas entre otros factores, por el enorme poder concentrado en la Administración de Yacimientos Petrolíferos Fiscales, que generalmente superaba el del Concejo Municipal.(Pacheco, 2004) Para la Administración de YPF el pueblo de Comodoro Rivadavia debía ser vigilado y patrullado, dado que cobijaba una vida licenciosa representada por burdeles y prostíbulos que corroían los valores alentados desde la petrolera estatal. Por su parte, el pueblo de Comodoro Rivadavia, que recibía servicios de la empresa como el agua y el gas, miraba con recelo los beneficios de los trabajadores *ypefianos*, que representaban el accionar del Estado, de los cuales ellos eran excluidos como ciudadanos (Marquez – Palma Godoy, 1993). Unos años antes, el diario El Chubut había denunciado que “*durante el período de los militares (Baldrich y Mosconi) el cerro Chenque se fue transformando en una muralla china dictando prohibiciones ilegales y absurdas encauzadas a proteger los intereses personales no siempre justificables ante la sana moral y la pura legalidad.*”²⁰

Para la conmemoración del 1º de Mayo de 1934, la Federación Regional del Chubut organizó un partido de fútbol a disputarse en el marco de un campeonato bautizado Fragata Sarmiento, que tenía como objetivo recaudar fondos para solventar los gastos de alojamientos y agasajos de la tripulación de la embarcación, de paso por la ciudad. Por fin tendría lugar el

convertirán el día menos pensado las canchas en un verdadero campo de agramante y tendremos que lamentar más de una desgracia personal”. *Diario El Chubut*, 9 de Enero de 1934, p. 3.

¹⁸ “tienen las instituciones que dirigen el deporte, la más alta responsabilidad y una de las mas hermosas misiones que cumplir, esto es, inculcar en el ánimo de los jóvenes que se agrupan bajo su seno, los sanos principios de moral deportiva, que trae aparejado el respeto al adversario, la alegría del triunfo, la conformidad de las derrotas, al reconocimiento de la superioridad técnica del contrincante, que en lucha franca ha sabido imponerse por sus cabales, evitando con ello los desórdenes y las pasiones malsanas que se incuban al calor de una lucha encarnizada en procura de una victoria mal obtenida, en la que se han hecho uso de recursos ilícitos y prohibidos por los dictados de una conciencia serena”. *Diario El Chubut*, 1 de Agosto de 1934, p. 2.

¹⁹ El Diario El Chubut, cuyo dueño era un férreo opositor a la política de Mosconi, afirmaba: “el Yacimiento tiene su comercio, sus restaurantes económicos llamados gamelas, su Proveeduría general y por consiguiente para casi nada necesita de Comodoro Rivadavia... El egoísmo rentístico del gobierno nacional lo absorbió casi todo, sin acordarse de este pueblo que vive de su propio esfuerzo (...) desde el gas natural hasta el agua potable que YPF proporciona a la Comuna para el consumo de la población se cobra”. Citado en (Pacheco, 2004)

²⁰ *Diario El Chubut*, 1928, Citado en (Pacheco, 2004)

“pleito viejo que no puede tener resolución desde hace tanto tiempo y que de tarde en tarde se pone sobre el tapete reviviendo en enorme antagonismo y dando ocasión al comentario y la discusión (...) Finalmente, ambos bajarán a la cancha dispuestos a saber quién es quién y por lo tanto, el que más derecho tiene a representar a toda la zona en materia de deporte”.²¹

La fecha era significativa porque por primera vez se enfrentarían los combinados del pueblo y de los yacimientos, radicados en Km 3, lo que creó grandes expectativas entre el público. La formación de ambos equipos había sido dispuesta por asamblea en las semanas previas. La importancia del cotejo es verificada a través de la resolución que disponía una pena impuesta de suspensión por cuatro fechas para aquellos jugadores que faltaran sin justificación. En vísperas del partido, el diario local pronosticaba que las amplias instalaciones de la cancha de Tiro Federal se verían repletas de público y que las hinchadas, de una y otra parte estarían de fiesta, pues tendrían la oportunidad de medir sus valores futbolísticos.

Hasta aquí hemos caracterizado el proceso de popularización del fútbol en la Patagonia en general y en Comodoro Rivadavia en particular. Lo que queremos resaltar es que si en la década del diez se conformaron en Comodoro Rivadavia asociaciones de carácter nacional o regional vinculadas al mutualismo y en los cuarenta varias cooperativas de consumo, durante los veinte y los treinta las prácticas asociativas vinculadas al deporte fueron las predominantes promoviendo una identificación laboral en ausencia de sindicato propio hasta mediados de siglo. Inclusive la emergencia de gran cantidad de clubes relacionados con los barrios del yacimiento, permitió la reunión de los mismos en una asociación más amplia como la Federación Deportiva YPF, entidad fundada a principios de 1929. Pareciera ser que ésta fue la única asociación, fuera de la tutela de la empresa, que articuló la identidad laboral durante el período que nos ocupa en ausencia de las tradicionales formas asociativas como el gremio y la cooperativa (Crespo, 2005).

Trabajadores y tiempo libre: entre el disciplinamiento y la resistencia.

Sergio Leite Lopes, refiriéndose al caso de las denominadas company towns brasileñas, ha sostenido que con ellas nacieron a principios del siglo XX la figura del operario – jugador, es decir, un operario que se destacaba no tanto por su trabajo útil dentro de la fábrica sino más bien por su actuación como jugador de fútbol en representación de la misma. Es por ello que en no pocas oportunidades, el operario – jugador contaba con algunos privilegios dentro de la fábrica. Además de acrecentar el sentido de pertenencia a la comunidad obrera, los dirigentes de las empresas pronto descubrirían en la práctica del fútbol una técnica pedagógica de disciplinamiento de jóvenes

²¹ *Diario El Chubut*, 28 de Abril de 1934, p. 2.

provenientes de las clases populares. En este sentido, el fútbol sería considerado una actividad recreativa compatible con el mantenimiento de la disciplina dentro de la empresa (Leite Lopes, 2004)

La moralidad de los trabajadores estaba entre las principales preocupaciones de determinados notables, cuestión observada a través de sus proclamas en los periódicos de otras zonas petrolíferas de la Patagonia. El alumbramiento de un pozo petrolífero en Plaza Huincul alertaba a la prensa regional acerca de los nuevos desafíos que este proceso acarrearía. En este sentido, un periódico de General Roca (Territorio Nacional de Río Negro) anunciaba que con la explotación del mineral se conformarían los movimientos proletarios, que obligaría a los funcionarios a “*expurgar los malos elementos que todo lo contaminan con el alcohol, el juego y la prostitución*”.²²

Desde principios del siglo XX existían disponibles toda una serie de discursos²³ que tendían a promover la importancia del deporte como motor del desarrollo físico – moral de los ciudadanos. El cuidado y la exhibición del cuerpo estaban emparentados con la higiene, la profilaxis y la prevención, preocupaciones propias del higienismo positivista (Romero, 1995). La prensa destacaba estos valores: “*En todas las poblaciones adelantadas del país, la existencia de asociaciones de cultura física para el complemento ejercicio de todos los deportes, al mismo tiempo que señalan el nivel de la educación física del pueblo, marcan una faz importante del progreso general.*”²⁴ Un cronista del diario Río Negro se preguntaba en 1921 acerca de la influencia del fútbol como agente de educación social en la Patagonia. Y realizaba la siguiente reflexión:

“Antes ustedes recordarán muy bien Roca ofrecía el espectáculo de los pueblos atrasados y sin ideales. Como sucede a menudo en los pueblos que recién se inician con alguna industria, sus calles se encuentran inundadas de beodos y las tabernas en los distintos barrios urbano presentaban el aspecto de viciosas reuniones. La gente se aburría los domingos en sus casas y no teniendo lugares de expansión u otros sitios atractivos iban derechamente a los garitos”.²⁵

Lejos de contener el deporte manifestaciones de brutalidad y violencia, el cronista sostenía que en Tucumán, había una directa relación entre la creciente cantidad de jugadores de fútbol y el

²² *Diario Río Negro*, 17 de Octubre de 1918, N° 363, Año VII.

²³ Por ejemplo, en la revista *Argentina Austral* se encontraba una proclama dirigida a la juventud argentina: “Se fuerte: fortaleza de cuerpo y alma exigen las condiciones actuales de la vida. Es menester ser fuerte de cuerpo, para abrirse paso entre la multitud de seres, que, como tú, aspiran al supremo bien de la victoria. Por eso debemos cultivar los deportes, que al otorgar la armonía de las formas, nos proporciona elementos para la lucha: fuerza y valor”. *Revista Argentina Austral*, 1 de octubre de 1929, año I. N° 4.

²⁴ *Diario El Chubut*, 19 de junio de 1921, año 1, p. 1.

²⁵ *Diario Río Negro*, 11 de Agosto de 1921, N° 510, Año X.

descenso del alcoholismo: “*Hoy la juventud à (sic) cambiado su manera de pensar (...) Desde entonces a hoy, y hoy con más razón que nunca las personas que antes iban a las tabernas se hicieron asiduos concurrentes a los fields*”.²⁶ Estas ideas estaban presentes también, y de manera destacada en el caso de Comodoro Rivadavia, cuyo pueblo lindaba con los yacimientos que concentraban gran población obrera. Los clubes / equipos surgidos en los campamentos petroleros, que para el año 1949 disputaban un torneo, había “*movilizado a muchos de los habitantes de los campamentos hasta los campos deportivos, incorporándolos a la vida sana, y alejándolos de los prejuicios propios de la soledad en que los habitantes viven*”(Ezpeleta, 1951: 278)

Recientemente Enrique Mases se ha encargado de analizar las diferentes estrategias de determinadas instituciones para planificar la recreación, los deportes y el mundo cultural de los trabajadores (Masés, 2005). Ha observado que a medida que los trabajadores obtenían a partir de sus reivindicaciones mayor tiempo libre, aumentaban las intenciones desde el Estado y la Iglesia católica a intervenir en su regulación. Como ejemplo de esta creciente preocupación, haremos referencia a un festival boxístico realizado en el campamento de la Compañía Petrolífera Diadema Argentina en 1927. Desde las páginas del Diario El Chubut se criticaba la actitud del semanario La República, periódico que había denostado el accionar de los trabajadores que habían organizado el encuentro pugilístico para dotar de recursos a la enfermería del campamento con fondos recaudados de la venta de entradas. El Chubut sostenía

“seguramente se logrará un resultado que no sabemos si es el que en verdad se proponían y es el de que el comentario periodístico despierte la atención de las autoridades de la Compañía y puedan privar a los obreros del campamento de una distracción inocente y bienmerecida que pueda poner una nota culta y agradable a la vida aislada y ruda que por índole de sus obligaciones deben llevar los trabajadores de los campamentos petrolíferos”.²⁷

En el caso de las concentraciones obreras, el Estado se manifestó como empleador y regulador de las relaciones laborales y sociales, y manejaba a discreción las formas de sociabilidad. Generalmente excedió el control sobre el proceso laboral al incursionar activamente en el mundo de los trabajadores fuera del ámbito laboral, es decir, en el tiempo libre. Un administrador del yacimiento de Plaza Huincul sostenía que durante su gestión, una de sus preocupaciones era la vida sexual de los trabajadores porque algunos “vivían de a dos”, razón que motivó la instalación de una casa de tolerancia en las inmediaciones de las gamelas obreras (Masés, 2005).

En Comodoro Rivadavia, durante el denominado *período mosconiano*(Cabral Marques, 2003), luego de la etapa de mayor tensión entre trabajadores e YPF, aparecerían un conjunto de

²⁶ *Ibíd.*

²⁷ *Diario El Chubut*, 8 de Febrero de 1927, Año VI, N° 592.

políticas sociales destinadas a lograr un férreo orden hacia el interior de la comunidad obrera²⁸. El control en los espacios de trabajo y en la vida cotidiana de los trabajadores buscaba desarticular las posibilidades de cristalización de grupos contestatarios. En el marco de estos nuevos lineamientos ejecutados durante la dirección de Mosconi, los clubes y espacios de socialización y esparcimiento tenían el objetivo de consolidar una comunidad trabajadora fuertemente integrada a los objetivos de la empresa estatal. La política de control hacia los trabajadores desplegada en la década del 20, también se manifestaba en los encuentros futbolísticos. En partes diarios de la policía de los Yacimientos es posible observar las rondas de vigilancia por los campos de juego que se situaban dentro de la jurisdicción del yacimiento estatal, con el objetivo de controlar a los jugadores – trabajadores²⁹. Es por ello que también eran ámbitos que no estaban fuera del poder regulador de los funcionarios.

La prensa del pueblo denunciaba en 1934 que determinados partidos de fútbol eran realizados fuera del ejido municipal: “desde hace bastante tiempo se nota que las autoridades encargadas del deporte de este pueblo, tienen una marcada tendencia a hacer disputar todos los encuentros de alguna importancia fuera de la jurisdicción del mismo eligiendo generalmente la cancha de los ferrocarrileros”.³⁰ Esta situación se agravaba aún más por el hecho de que generalmente había que trasladarse a la zona de km 5 lo que ocasionaba innumerables molestias por el costo del transporte. Asimismo, el periódico instaba a que los partidos se realicen en el pueblo para beneficio del comercio, que “buena falta le hace la colaboración de las instituciones deportivas quienes en más de una ocasión han recurrido a él par que auspicie festivales deportivos”.³¹ Como hemos señalado, recién con la inauguración del campo de juego del Club Huracán en 1933, el pueblo tendría su espacio para la práctica del fútbol:

“Afortunadamente, es hoy una realidad el anhelo tanto tiempo mantenido y tantas veces postergado y nuestra población adquiere con el nuevo field su independencia deportiva, ya que hasta el presente, las actividades del football forzosamente se hallaban supeditadas a los diferentes clubes del yacimiento, a quines había que solicitar la cancha para nuestros encuentros”.

²⁸ La reorganización de YPF en 1922 estuvo al mando del Coronel Enrique Mosconi, quien desplegó una serie de medidas tendientes a aplacar los conflictos obreros, a través de políticas de bienestar y de nacionalización de la mano de obra. La promoción de los migrantes norteros y la construcción de una simbología integrativa ayudaron a desarticular la combatividad de los trabajadores, permitiendo un sentimiento de identificación con las modalidades socio – laborales propias de YPF. (Marquez – Palma Godoy, 1993; 1995)

²⁹ Fue conducido de la cancha de Tiro por el agente Luis L. Diaz el señor Ignacio Mendez empleado c / d en el km 3 en la gamela de empleado, por estar gritando en la cancha y desobedecer (sic) las ordenes del agente”. Libro de Partes Diarios, 2 de Diciembre de 1930, Folio 141, Archivo de la Policía de la Provincia del Chubut.

³⁰ *Diario El Chubut*, 2 de Marzo de 1934, p. 2.

³¹ *Diario El Chubut*, 4 de Marzo de 1934, p. 2.

Diez años antes, a principios de la década del veinte, los delegados de Gimnasia y Esgrima ya habían retirado a su club del campeonato organizado por los yacimientos denominado “El Petrolero” por la *“manifiesta parcialidad y falta de formalidad existente en la dirección de la competencia”*. Esos campeonatos comenzaron a surgir, al menos, desde 1921, organizados por la intendencia o como en el caso de El Petrolero por empresas auspiciantes hasta 1928, año en que la coordinación queda a cargo de la Asociación de Fútbol de Comodoro Rivadavia. Mientras tanto, los diarios reclamaban que *“sería de desear para el buen desarrollo del sport, que en la dirección de campeonatos se pusieran al frente personas que no tuviesen compromisos con ningún club y de esa manera pudieren desempeñarse con absoluta imparcialidad, evitando casos (como el mencionado) que no hacen más que acrecentar en antagonismo entre los diversos equipos”*.³²

Pero no solamente las autoridades estatales se inquietaban ante la moralidad de los trabajadores. En la Congregación salesiana³³ también se expresaba la intención de contrarrestar la creciente influencia del socialismo y el anarquismo en el movimiento obrero a través de la difusión y defensa de los principios católicos entre los trabajadores. Luego de su llegada a Comodoro Rivadavia los salesianos intensificaron relaciones con autoridades de la Explotación Nacional de Petróleo. Hasta allí concurrían a celebrar misa, a tomar confesiones o a bautizar fieles. El paso más importante de este acercamiento lo constituyó la colocación de la piedra fundamental de la capilla Santa Lucía en 1924 (Bruno, 1993). Estos vínculos cada vez más permanentes motivaron que a lo largo de los años los hechos más significativos de la vida escolar estuvieran unidas indefectiblemente a las acciones de la empresa estatal. Tanto en las celebraciones católicas, como en donaciones, pago de sueldos, informes sobre las calificaciones y premios a los alumnos, es posible observar la presencia de altos funcionarios de la empresa estatal y de la Institución militar. Esta coincidencia en el interés de promover la “argentinización” y “moralización” de los obreros hizo que en los años más conflictivos del movimiento obrero, manifestada a través de la huelga desplegada en 1917, los salesianos intervinieran directamente en la resolución del conflicto.³⁴ Las

³² *Diario El Chubut*, 3 de julio de 1922. N° 284, p. 7.

³³ Para un estudio de la experiencia de los salesianos en Patagonia, véase (Nicoletti, 1999, 2003)

³⁴ Con motivo del recordatorio de la memoria del Padre Augusto Crestanello, uno de los primeros salesianos asentados en la ciudad, el Padre Jorge Bher escribía en la prensa local: “Basta recordar su eficaz intervención en la solución de las huelgas de los obreros del petróleo. Estos, por aquel entonces, 1917, ganaban un jornal de hambre y trabajaban a voluntad de sus jefes, diez y más horas diarias. Se creó un clima propicio para la agitación, la que no tardó en provocarse por obra de algunos cabecillas y se extendió como reguero de pólvora por todos los campamentos de la zona y también afectó a los gremios del pueblo. Hubo paro general y en una tibia tarde primaveral una compacta manifestación irrumpió la calle céntrica San Martín al son de canciones de subido tono revolucionario. Hubo disturbios, ventanales y vidrieras rotas a pedradas, gritos hostiles, etc. Así llegaron al Colegio Salesiano, el Padre Crestanello les salió al encuentro. Parado en medio de la calle, les impuso silencio, les habló y se hizo prometer que no cometerían desmanes y atropellos. Él, en cambio les aseguró que interpondría su influencia ante el presidente de la república Sr. H. Yrigoyen. Los obreros cumplieron su promesa y el sacerdote la palabra empeñada. A los pocos minutos el telégrafo transmitía un largo telegrama al Presidente de la Nación. Al otro día llegaba la respuesta. Desde entonces los sacrificados obradores de nuestra grandeza petrolífera trabajarían ocho horas y tendrían el aumento de salario pedido. Los obreros reconocieron el gesto del Padre Crestanello y lo pusieron de manifiesto 8 años más tarde cuando falleció y centenares de ellos acompañaron sus restos al camposanto”. *Diario El Rivadavia*, 28 de Julio de 1950.

facilidades otorgadas por la petrolera estatal para la instalación de una escuela para varones en las tierras del yacimiento local son acciones que se inscriben en esta dirección. En 1929 los Salesianos fundarían el Colegio Deán Funes, contando para los primeros años de existencia con la ayuda del General Mosconi, a través de la Dirección de Y. P. F. Con el liderazgo de Mosconi dentro de la empresa estatal, comenzó a consolidarse nítidamente un discurso legitimador de los principios de autoridad, respaldado en fórmulas de sentido que asimilaban las posiciones de dominación y el cumplimiento de las normas con el “servicio a la Patria”, la “soberanía nacional” y el “interés colectivo”(Marquez, 1995). Estos valores, sumados a una moralidad cristiana, son los que van a hacer coincidir la obra salesiana con Mosconi.³⁵ A través de los años, la empresa estatal y el colegio Deán Funes tejieron vínculos cada vez más permanentes, razón por la cual los hechos más significativos de la vida escolar están unidos indefectiblemente a las acciones de YPF.³⁶ Las escuelas profesionales constituyeron uno de los pilares de las estrategias educativas de la congregación salesiana que le permitía consolidar la presencia católica en la vida pública de la ciudad. Se trataba de institutos destinados a la formación de obreros cristianos perfectamente instruidos en su arte y aptos para ser más tarde capataces y jefes de taller. La enseñanza técnica en el discurso de la Iglesia tenía el sentido de evitar, a través de la dignificación del trabajo (sobre todo el trabajo manual) la seducción del pecado, del vicio o la subversión ideológico política capaz de acrecentar el conflicto social(Pronko, 2003)³⁷

La actividad deportiva estuvo siempre asociada a la pedagogía salesiana que perseguía una finalidad moral y religiosa, de allí que *“el deporte, la actividad física en sus innumerables expresiones, se constituyó en uno de los principios esenciales del método preventivo. La actividad lúdico – deportiva estaba puesta tan alto y valorada hasta tal punto, que de ella se hacía depender no solo el buen funcionamiento de la escuela sino también la vida religiosa de los niños”* (Landaburu, 2003) Los salesianos creían firmemente en la efectividad del deporte en la construcción de una identidad salesiana y como vehículo formidable de valores. Esta afirmación es posible encontrarla, por ejemplo, en los números de la Revista salesiana denominada *Oro Negro*,

³⁵ En su obra denominada “El Petróleo Argentino”, el mismo Mosconi hace referencia a este hecho: “Llegando el momento de resolver lo relativo a los sectores culturales y espirituales del Yacimiento de Comodoro Rivadavia fue providencial que interfiriese en mi camino el Rvdo. Padre Luis Cencio, salesiano virtuoso, modesto, inteligente y tenaz en la difusión de sentimientos de fe y de bien. La feliz coincidencia del carácter de este Padre salesiano con los propósitos que animaban a la comisión administradora de YPF, hizo que se resolviera en la forma más completa y mejor la cuestión mencionada, en bien del personal del Yacimiento, con la creación, construcción y financiamiento del Colegio Deán Funes...”(Mosconi, 1983)

³⁶ Un caso similar es posible encontrar en Cutral Co. (Di Filippo, 2000)

³⁷ Según la Iglesia Católica, para establecer la armonía social era esencial promover la colaboración entre las clases basándose en el espíritu cristiano de justicia y caridad. Dentro de este cuadro, cabría a los patrones el respeto a la dignidad del obrero y el ejercicio directo de la caridad cristiana; a los obreros, el respeto al patrón y a sus bienes, así como el distanciamiento de la sedición socialista, impulsora de la destrucción social. A su vez, el Estado era llamado a contribuir con el bienestar de los trabajadores dentro de los límites de su poder: protegiendo la propiedad particular, impidiendo las huelgas y contribuyendo a la fijación del justo salario. Para una caracterización de la Iglesia católica durante este período véase (Pronko, 2003)

en donde “*el fútbol ocupa el lugar de preferencia en nuestras manifestaciones deportivas y en nuestras conversaciones*”.³⁸

Sin embargo, algunos sujetos pudieron elaborar maniobras para enfrentarse a la idea de orden, utilizando algunos de los intersticios que les dejaban las instancias de coacción, cuestión que revela las dificultades para instalar el concepto de autoridad en el yacimiento estatal. Edda Crespo (2001) ha revelado que la resistencia de los trabajadores también se manifestaba de manera simbólica contra las autoridades del Yacimiento, utilizando los espacios de sociabilidad que otorgaba la práctica del fútbol. A partir del análisis del cambio de nombre en un club de fútbol, Crespo muestra la resistencia y oposición de los trabajadores nucleados en el club Germinal a la construcción de la narrativa nacionalista de la empresa estatal YPF, en un período de intenso conflicto social. A pesar del cambio obligado del nombre del club y adoptar el de Florentino Ameghino, los trabajadores no se privaron de desplegar su oposición al orden establecido. Todavía en 1931 y con motivo de las fiestas del 12 de octubre, la prensa destacaba el encuentro futbolístico llevado a cabo en Rawson entre

“el team de football representativo del Club Ameghino de Comodoro Rivadavia, disputando en un match contra el cuadro local del Club Germinal, una artística copa y once medallas de plata. El resultado de un tanto por bando fue lógico, pues ambos equipos hicieron por igual derroche de entusiasmo durante los noventa minutos de acciones equilibradas que lograron entusiasmar a la crecida cantidad de espectadores”.³⁹

Desde la memoria el mundo de las representaciones de los trabajadores en los inicios de la explotación petrolera en Comodoro Rivadavia, también se ha expuesto la vinculación entre la construcción de un público lector en Comodoro Rivadavia y la apropiación de un discurso nacionalista por parte de un grupo de trabajadores que se oponían al avance del capital extranjero en la política petrolera en los inicios de la década del 20, a través de la elección de un nombre para su equipo de fútbol: Club Atlético Ariel (Crespo, 2006). Creemos que esta mirada acerca del tiempo libre de los trabajadores nos muestra que el control desplegado al interior de los yacimientos se aproximaba muy poco al ideal del control social hegemónico que cierta literatura ha sobredimensionado (Marquez, 1995)⁴⁰

Reflexiones finales

³⁸ Archivo Colegio Salesiano Deán Funes.

³⁹ *Revista Argentina Austral*, 1 de Noviembre de 1931, Año III, N° 29, p, 51.

⁴⁰ Daniel Marquez sostiene que entre los años 1922 y 1930, período que coincide con la etapa de gestión del General Enrique Mosconi, se logra “la eficacia de los mecanismos de vigilancia, control social y desarticulación de los planteos impugnadores al orden establecido” (Marquez, 1995)

Hemos intentado demostrar que desde sus inicios, la actividad deportiva en Comodoro Rivadavia representó una parte importante en la vida de quienes pertenecían a las distintas comunidades obreras. Durante los primeros años, el deporte más difundido fue el fútbol, que se practicaba tanto en instalaciones y campos de juego cercanos a los distintos campamentos petroleros como en el pueblo. Las competencias se llevaban a cabo entre equipos organizados a partir de los diferentes sectores que se desempeñaban en la actividad petrolera. Desde la iniciativa de los pobladores, fueron gestándose instituciones deportivas en los distintos campamentos y lugares de residencia de obreros y personal de mediana jerarquía. La práctica del fútbol permitió ir estrechando lazos entre los trabajadores de las distintas comunidades de fábrica, como una forma de integración que fortalecía los vínculos establecidos en los lugares de trabajo. Los clubes de fútbol se constituyeron en espacios en donde los trabajadores construyeron un ámbito de participación, inscribiéndose dentro del fuerte asociacionismo de la época. Tal como lo ha mostrado Luis Alberto Romero (Romero, 2002), en torno de este tipo de organizaciones de base (entre otras) se desarrollaron relaciones sociales, se constituyeron liderazgos, se definieron prácticas de sociabilidad y se conformaron formas culturales y valores. El fútbol también facilitó la creación de ámbitos de reunión entre los trabajadores, sobre todo en una coyuntura situada entre la aplicación de medidas represivas e implementación de políticas sociales durante el *período mosconiano* y la imposibilidad de contar con un sindicato, cuestión que se resolvería recién en 1946 con la creación del Sindicato Unidos Petroleros del Estado (SUPE).

Por otro lado, he intentado demostrar que a través del fútbol, así como fue definitorio para construir la idea de pertenencia a comunidades de fábrica, también se constituyó en un ámbito de confrontación que promovió el fortalecimiento de la rivalidad entre el pueblo y los yacimientos. Como hemos visto, por debajo de la rivalidad deportiva se encontraba la compleja relación entre YPF y el pueblo que por décadas caracterizó a la estructura social de Comodoro Rivadavia.

Para finalizar, es inevitable destacar que los rasgos que presentaba el fútbol y los clubes que se dedican a su práctica y difusión en las primeras décadas del siglo XX en Comodoro Rivadavia, contrasta de manera evidente con la actualidad. Desde sus inicios, la mayoría de los clubes de la zona norte de la ciudad pudieron cristalizar numerosas obras en sus instalaciones. Esos emprendimientos demandaron grandes esfuerzos de directivos y asociados, en su gran mayoría trabajadores ypefianos a quienes se les descontaba mensualmente su cuota como socio del club. La privatización de la empresa Yacimientos Petrolíferos Fiscales a comienzos de la década del 90 (Salvia – Panaia, 1999) afectó el normal desarrollo institucional de clubes. Desde hace un par de décadas, estamos inmersos en un proceso de transformación que plantea la emergencia de una situación extendida en la cual tanto el individuo como la comunidad laboral de pertenencia, están

siendo atravesados por la pérdida de identidad por el trabajo. Este proceso ha marcado la disolución acelerada de todos aquellos ámbitos de construcción de sentido social (el sindicato, el barrio, el club) que fueron organizados a lo largo del tiempo en torno del mundo del trabajo. Nos parece que estamos ante otra dimensión de los efectos de las medidas neoliberales aplicadas en Patagonia durante la década del 90.

Bibliografía

- Archetti, Eduardo, “Prólogo: el rol del deporte en la construcción de la modernidad”, en AAVV (comps.): *Estudios sobre Deporte*. Libros del Rojas. Buenos Aires, 2001.
- Baeza, Brígida, *Procesos identitarios en el espacio fronterizo de Futaleufu, chilenos, galeses y “los otros”*, (1902-2002). Tesis de Maestría. Flasco Programa Buenos Aires, Inédito, 2002.
- Bruno, Cayetano, *Los Salesianos y las Hijas de María Auxiliadora en Argentina (1922 – 1934)*, Volumen Quinto. Buenos Aires, Ediciones del Instituto Salesiano de Artes Gráficas, 1993.
- Cabral Marques, Daniel, “Del período mosconiano al peronismo: la expansión de las políticas sociolaborales en el Yacimiento Petrolífero Fiscal de Comodoro Rivadavia y la madurez de una racionalidad socialmente inclusiva”, Ponencia presentada en las IX Jornadas Interescuelas y Departamentos de Historia. Córdoba, 2003.
- Camarero, Hernán, “Los clubes deportivos comunistas. Una desconocida expresión de la cultura obrera del ‘20”, Revista *Todo es Historia*, N° 448, Noviembre de 2004.
- Carrizo, Gabriel, “Una aproximación a la historiografía de los trabajadores de la Patagonia central: balance y perspectivas”, *Observatorio Patagónico. Boletín de Estudios Sociales sobre Trabajo y Desarrollo*, Revista de la Universidad Nacional de la Patagonia Austral, Año 5, N° 6, 2005.
- Crespo, Edda Lía, *Los Campamentos Petroleros Estatales de Comodoro Rivadavia, 1901 – 1957*, Informe Final de Investigación, UNPSJB, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Sede Comodoro Rivadavia, 1991.
- -----, “De Germinal a Florentino Ameghino. Memoria, política y asociacionismo en Comodoro Rivadavia (1919-1923)”, en *Entrepasados*, Año X, N° 20/21, 2001.
- -----, “El fantasma de Rodó. Ariel, públicos lectores y nacionalismo petrolero en Comodoro Rivadavia”, *Los trabajadores en la Patagonia*, Universidad Nacional del Comahue – GEHISO, 2006 (en prensa).
- -----, “Comunidades mineras, prácticas asociativas y construcción de la ciudadanía en la zona litoral del Golfo San Jorge. Comodoro Rivadavia y Caleta Olivia (1901 – 1955)”, Informe Final, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de la Patagonia, 2005.
- Di Filippo, Graciela, “Educación en los emprendimientos estatales. YPF en Cutral Co”, Mirta Elena Teobaldo – Amelia Beatriz García (comp.), *Sobre Maestros y escuelas. Una mirada a la Educación desde la Historia, Neuquen, 1884 – 1957*, Rosario. Editorial Arca Sur, 2000.
- Ezpeleta, Justo (Sub-Director): *Cincuentenario de Comodoro Rivadavia. 1901 – 1951*. Editorial El Rivadavia. Comodoro Rivadavia, 1951.
- Frydenberg, Julio, “Los nombres de los clubes de fútbol. Buenos Aires 1880-1930”, en *Educación Física y Deportes*, Año 1, N° 2. Buenos Aires. Septiembre, 1996.
- -----, “Prácticas y valores en el proceso de popularización del Fútbol, Buenos Aires 1900-1910” en *Entrepasados*, Año VI, N° 12, Principios de 1997.
- Landaburu, Alejandra, “Niñez, Educación y construcción de la identidad salesiana. Tucumán 1916 – 1930”, IX Jornadas Interescuelas y Departamentos de Historia, Córdoba, 2003.
- Leite Lopes, José Sergio, “Classe, etnicidade e cor na formacao do futebol brasileiro”, Claudio Batalha – Fernando Teixeira da Silva – Alexandre Fortes, *Culturas de Clase*, Unicamp, 2004.
- Lobato, Mirta, *La vida en las fábricas. Trabajo, protesta y política en una comunidad obrera, Berisso (1904 – 1970)*, Editorial Prometo / Entrepasados, 2001.
- Marquez, Daniel – Palma Godoy, Mario, *Distinguir y Comprender. Aportes para pensar la sociedad y la cultura en Patagonia*. Ediciones Proyección Patagónica, Comodoro Rivadavia, 1995;
- -----, *Comodoro Rivadavia en Tiempos de Cambio. Una propuesta para la revalorización de nuestras identidades culturales*, Edición Proyección Patagónica, Comodoro Rivadavia, 1993.
- Masés, Enrique, “Política y tiempo libre en el mundo de los trabajadores. Argentina 1900 – 1930. De la recreación y la cultura política al disciplinamiento social”. Ponencia presentada en las Jornadas Interescuelas / Departamentos de Historia. Rosario, 2005.
- Masés, Enrique y otros, *El mundo del trabajo: Neuquen 1884 – 1930*, Neuquen, GEHISO, 1994.
- Mosconi, Enrique, *El Petróleo Argentino*, Buenos Aires, Círculo Militar, 1983.

- Nicoletti, María Andrea, “La organización del espacio patagónico: la Iglesia y los planes de evangelización en la Patagonia desde fines del siglo XIX hasta mediados del siglo XX”, Revista *Quinto Sol*, 3, Santa Rosa (Universidad Nacional de La Pampa), 1999.
- -----, “Bases y principios para la evangelización salesiana en Patagonia: el primer reglamento misionero de Domenico Milanese (1912)”, *Revista Atek na [En la tierra]*. 1. Diciembre 2003. Puerto Madryn (Chubut).
- Oriola, Jorge, *Esquel...del telégrafo al pavimento*, Editorial del Honorable Senado de la Nación., 2003.
- PACHECO, Mariel, “ Las prácticas materiales e imaginarias del Estado y la nación en un yacimiento petrolero de la Patagonia Argentina. La puesta en escena de la Fiesta Nacional del Petróleo como mitografía atávica (1907-1960)”, en *Voces Recobradas, Revista de Historia Oral*, Bs.As., Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires, Año 6, No. 17, abril 2004.
- Paz Núñez, Salvador, *Álbum Histórico de los deportes de Comodoro Rivadavia*, 1948.
- Pronko, Marcela, “La formación del trabajador en la Doctrina Social de la Iglesia Católica. Argentina, 1900 – 1930”, Actas del VI Congreso Iberoamericano de Historia de la Educación Latinoamericana, San Luis de Potosí, México, 2003.
- *Revista Carasucias. La revista de las inferiores comodorenses*, Edición N° 8, Octubre del 2004.
- Romero, Luis Alberto, “Los sectores populares urbanos como sujetos históricos”, Leandro GUTIERREZ - Luis Alberto Romero, *Sectores populares. Cultura y política. Buenos Aires en la entreguerra*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1995.
- -----, “El Estado y las corporaciones. 1920 – 1976”, en Di Stefano, Roberto; Sabato, Hilda; Romero Luis Alberto y Moreno, José Luis: *Historia de la iniciativa asociativa en Argentina. De las Cofradías a las organizaciones de la sociedad civil. 1776 – 1990*, Buenos Aires, Edilab Editora, 2002.
- Salvia, Agustín – Panaia, Marta (comp.), *La Patagonia Privatizada. Crisis, cambios estructurales en el sistema regional patagónico y sus impactos en los mercados de trabajo*, Oficina de Publicaciones del CBC, UBA, Buenos Aires, 1997. Agustín Salvia(comp.), *La Patagonia de los noventa. Sectores que ganan, sociedades que pierden*, Editorial La Colmena, Buenos Aires, 1999.
- Torres, Susana, *Two oil company towns in Patagonia: european immigrants, class and ethnicity, 1907 – 1933*, PhD. Rutgers University, 1995;